

LABOMBARDA, Mauro. *Consejo y consejero. Notas de clase (1983-2009) en la Facultad de Historia, Geografía y Turismo*. Buenos Aires, Ediciones Universidad del Salvador, 2010, 307 págs.

La complejidad del mundo contemporáneo hace que las personas que toman decisiones en cualquier tipo de organización (“aconsejado”) necesiten la opinión (“consejo”) de diversos especialistas (“consejeros o concejo”) que conozcan bien los diversos campos o realidades que influyen en forma interactiva sobre su área de responsabilidad.

Acorde con el C.V. del autor, que ha ejercido las funciones de profesor titular en la Cátedra de Geopolítica y director de posgrado en el ámbito del Doctorado de la misma Facultad, el principal campo de aplicación de las propuestas que ofrece la obra es la política: “*Se requiere la designación de los más capaces cuando se trata de reflexionar, deliberar y aconsejar; que tengan el hábito de la justicia y de la prudencia, porque de las otras dotes que se suelen aplaudir en política, como ser sagacidad, astucia, atrevimiento, valor, pueden participar muchos malintencionados, pero la justicia y la prudencia son atributos exclusivos de los hombres de conducta intachable*”.

El marco teórico fundamental es el de la Filosofía Moral, que se percibe no sólo en los conceptos utilizados, sino también en las citas de autores y en los ejemplos. “*Concédase también en política el primer lugar a los autores clásicos, pues bajo su guía se consiguieron los mayores beneficios, no el divorcio entre el pensamiento y la acción*”. El profesor Labombarda contrapone el carácter sustancial de lo clásico a las tendencias de la moda, para corregir de este modo el modo de proceder que considera infecundo.

A la vista de los problemas cada día más graves que afligen al mundo de nuestro tiempo, entreve la solución en la aplicación de los aportes del humanismo cristiano. Considero profunda y muy adecuada su descripción de los conocimientos, las cualidades y las virtudes que deben poseer o adquirir tanto los *aconsejados* como los *consejeros*, aunque limita en cierta medida sus aportes a las personas de fe cristiana. “*El que necesita consejo debe buscarlo en la raíz del humanismo cristiano, donde se nutre de verdad, solidez y permanencia; evítese confundirlo con las múltiples ideologías que los tiempos modernos han suministrado*”.

El autor no presenta, ni siquiera como apéndice, una bibliografía de los autores que influyeron en sus tesis y comenta: “*Lo considero innecesario aquí, donde se persigue sólo una introducción en los asuntos prácticos*”.

“*Lo primero que se exige de quien obra es que sepa. Esta primacía del conocimiento es origen y base de la idea de un Gobernante perfecto. Es sabio el hombre a quien las cosas le parecen tal como realmente son*”. La ignorancia es enemiga tanto de los justos como de los injustos, es un mal que castiga siempre a quienes la tienen.

Mauro Labombarda se refiere al Gobernante cristiano, imagen del que recibe *BUEN CONSEJO*, concilia la inteligencia con la Caridad y alcanza ante los demás un prestigio permanente que se nutre de su grandeza de corazón.

*Eva Barnaky de Proasi*